

IMPACTO DE LAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS ELECTRÓNICAS EN LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS PRIVADAS ARGENTINAS

Adina González Bonorino¹, Valeria E. Molteni²

Resumen: La presente investigación estudia el impacto que produce la aparición de publicaciones periódicas electrónicas en los diferentes departamentos, servicios o áreas que conforman las unidades de información de las bibliotecas privadas universitarias argentinas en la actualidad. Se analizan las áreas de Selección y adquisición, Recursos humanos, Procesos técnicos, Infraestructura informática, Marketing de servicios bibliotecarios, Servicios al usuario, Cooperación y Edición, describiéndose los factores que han movilizado a las bibliotecas universitarias a incorporar revistas electrónicas. Se analizan las actuales redes de cooperación como factor importante en la gestión de este nuevo recurso tecnológico y futuras tendencias en el campo de la cooperación y edición electrónica en la Argentina.

Palabras clave: publicaciones periódicas electrónicas, bibliotecas universitarias, gestión de recursos de información, cooperación bibliotecaria, edición electrónica, universidades, Argentina.

Abstract: This paper studies the present impact of the use of electronic journals in the areas and subdivisions of the academic libraries in the private university system of Argentine, i.e.; departments, services and/or sectors in the information units. This research analyses the following aspects: Selection and Acquisition, Human Resources, Technical Process, Informatics, Marketing, User's services, Library's cooperation and Edition. It describes the reasons why the private academic libraries have included the electronic journals in their collections. The cooperation library system, as a decisive structure for the management of this technology resource, is studied. This investigation shows also trends in the field of cooperation and electronic publishing in Argentina

Keywords: electronic journals, academic libraries, libraries management, library cooperation, electronic edition, universities, Argentina.

1 Introducción

Las universidades privadas argentinas enmarcadas en la misión de facilitar el acceso a la información a los miembros de su comunidad educativa, apoyando la investigación y los contenidos curriculares, se plantean modos de abordar un fenómeno recurrente: la demanda de recursos electrónicos por parte de sus usuarios. Investigadores docentes y alumnos requieren un rápido acceso a información actualizada y evaluada. En el marco de estos requerimientos hacen su aparición las publicaciones periódicas electrónicas.

¹ Biblioteca. Universidad de Ciencias Empresariales, Buenos Aires. Argentina. Correo-e: agonzalez@uces.edu.ar.

² Depto. de Documentación, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Full time student Master of Science in Information Studies, School of Information, University of Texas at Austin. Correo-e: vmolteni@gmail.com

Recibido: 20-11-04; 2.^a versión: 21-6-05.

La segunda edición de las Reglas de Catalogación Angloamericanas define a la revista en términos de una obra editada en partes, con una designación numérica y cronológica (1). Aquellas editadas en línea tendrán un formato de archivo de computadora, accesible a través de un sistema de entrada/salida de datos entre computadoras conectadas electrónicamente. El Joint Steering Committee for Revision of Anglo American Cataloguing Rules (JSC) (2) define a las seriadas como recursos bibliográficos publicados usualmente con una designación numérica o cronológica en una sucesión de partes separadas. El JSC propone extender el concepto de seriadas a las revistas en línea, las bases de datos, loose-leaf y sitios web, y pasarían a conformar los «recursos continuos» (3).

Los estándares internacionales para la descripción bibliográfica de seriadas, sin embargo, designan a las seriadas como publicaciones en partes separadas, con o sin numeración. Su grupo de revisión está previendo extender el concepto a todas las publicaciones continuas, por lo que probablemente redefinirían el término (4).

Para Atilio Bustos (5) **la revista científica electrónica** es una revista científica publicada en un sitio web creado en Internet, que aprovecha las posibilidades interactivas multimediales e hipertextuales de este medio, que permite el ingreso de lectores en forma controlada o abierta, que está disponible en forma permanente y que garantiza la integridad de la información así como el acceso a todos los ejemplares previamente publicados. Para dicho autor no corresponderían a esta descripción las publicadas en medios de distribución física, como los CD-ROM y los disquetes, pues estos no cuentan con todas las características que ofrece la red Internet. Pero a los efectos de esta investigación serán incluidas las publicaciones periódicas electrónicas existentes en CD-ROM.

El número de publicaciones periódicas ha crecido vertiginosamente durante el período 1991-1997, pasando de 27 en el inicio del período a 2459 al final del mismo (6 y 7). En el año 2000 The New Journal and Newsletter Announcement List for new serials on the Internet (NewsJour) lista 8.428 títulos de revistas electrónicas, en el 2003 se listan 13.332 revistas y periódicos electrónicos (8).

Los encargados de gestionar este recurso dentro de las bibliotecas se encuentran con una infinidad de problemáticas comunes, y con un futuro bastante incierto en función de los acelerados cambios que se avecinan. Las bibliotecas universitarias privadas argentinas no son ajenas al ajuste que la realidad crítica del país impone, debiendo gestionar este recurso de la manera más acertada posible y con los menores costos.

Uno de los factores que ha movilizado a las bibliotecas universitarias a la incorporación del recurso de la publicación electrónica ha sido la permanente autoevaluación que han tenido, con miras a una acreditación de sus carreras. A partir de 1995 y desde la creación de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) dependiente del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Argentina, las bibliotecas han pasado a constituir ejes centrales en el proceso de enseñanza-aprendizaje en mayor medida que en épocas pasadas. Los parámetros contemplados por el organismo evaluador han demandado acelerados cambios en las unidades de información. Los estándares aplicados evalúan con meticulosidad, la calidad y el acceso a bases documentales, el acceso a recursos electrónicos y, por último, los productos y los servicios al usuario.

Otro elemento a mencionar es la incapacidad de muchas bibliotecas universitarias privadas de acrecentar su espacio físico ya que el vertiginoso crecimiento de alumnos

llevó a las universidades privadas a la urgente necesidad de contar con aulas. Este hecho favoreció la adquisición de material en un soporte cuyo almacenamiento no constituya un inconveniente.

Otro componente del contexto en que esta investigación se desarrolla ha sido el acuerdo de redes de cooperación entre instituciones afines (estándar también evaluado por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria, CONEAU). La creación de la Red de Bibliotecas Universitarias Privadas (Red AMICUS) ha posibilitado el contacto e intercambio entre profesionales de todas las bibliotecas universitarias argentinas. Si bien los acuerdos de cooperación han llevado a un creciente aumento de préstamos interbibliotecarios, el alcance de éste ha quedado restringido al material impreso. Paralelamente los editores y distribuidores de e-journals y paquetes de Bases de Datos han aprovechado las redes bibliotecarias existentes para ofrecer sus productos a costos sustancialmente menores.

Por último, cabría mencionar que luego de la revisión de la literatura sobre investigaciones llevadas a cabo en ámbitos académicos y otros aspectos del problema desarrollados por autores que aportan luces al tema en cuestión, se coincide en señalar la complejidad que afronta la biblioteca universitaria ante la incorporación de estos recursos electrónicos (9-16). Una adecuada gestión de los mismos (selección, evaluación, contratos, precios, licencia de uso, capacitación de recursos humanos), permitirá manejar la incertidumbre del cambio.

Enmarcado dentro de estas problemáticas, el objetivo de esta investigación es describir el impacto que produce la aparición de las publicaciones periódicas electrónicas en los diferentes servicios y áreas que conforman las unidades de información de las Universidades Privadas de la República Argentina.

Un mayor conocimiento de sus realidades, permitirá un mejor manejo de recursos y ofrecerá información para la planificación de futuras acciones conjuntas.

2 Metodología

El universo de estudio se compuso por la población total, 52 universidades privadas del país. El análisis se centró en las 27 bibliotecas (ver Anexo 1) que respondieron a la encuesta y poseen publicaciones periódicas. Se evaluó el impacto utilizando como instrumento de medición una encuesta con preguntas cerradas y abiertas (ver Anexo 2). Las preguntas cerradas se analizaron a través de porcentajes, y las respuestas a las preguntas abiertas se agruparon por ideas y se establecieron categorías.

Dicha encuesta fue enviada por correo electrónico a todas las bibliotecas durante el mes de agosto de 2003. Las direcciones se obtuvieron del listado de universidades pertenecientes al Consejo de Rectores de Universidades Privadas (CRUP) y el listado de bibliotecas cooperantes de la red de Bibliotecas Universitarias Privadas (red AMICUS). Ante la tardanza en recibir la información solicitada, se establecieron contactos telefónicos y se reenviaron nuevamente a muchas de las instituciones. Se recopiló además, datos de otras fuentes: investigaciones realizadas con anterioridad y páginas web de las bibliotecas que las poseen.

Finalmente, se trabajó con las respuestas obtenidas entre los meses de septiembre y octubre, obteniéndose los resultados siguientes:

- De las 52 universidades privadas, una dijo no poseer biblioteca propia, de las 51 restantes se desglosa a continuación la información obtenida:
 - Bibliotecas que dan acceso a revistas electrónicas: 27 bibliotecas respondieron tener acceso a revistas electrónicas.
 - Bibliotecas que no tienen acceso a revistas electrónicas y que respondieron la encuesta: doce.
 - No contestaron la encuesta: once.

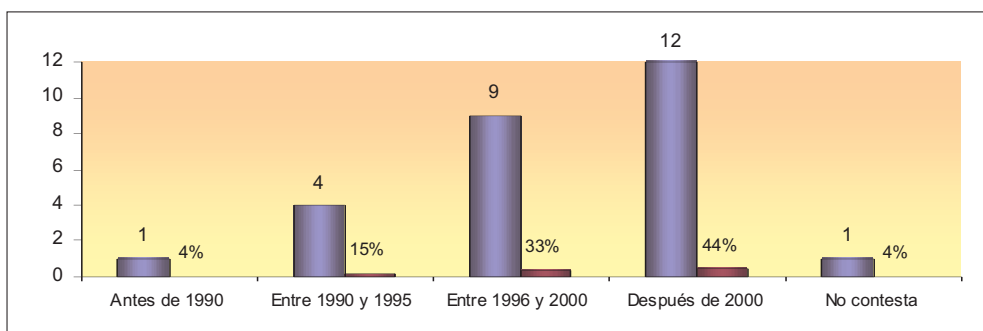
La información correspondiente a las 27 bibliotecas que respondieron la encuesta vía correo electrónico fue utilizada para el desarrollo del presente trabajo.

3 Resultados y análisis

En el presente artículo se analizaron las áreas de Selección y adquisición, Recursos Humanos, Procesos técnicos, Infraestructura informática, Marketing de servicios bibliotecarios, Servicios al usuario, Cooperación bibliotecaria y Edición, describiéndose los factores que han movilizadado a las bibliotecas universitarias a incorporar revistas electrónicas.

Con respecto al **Área de Selección y Adquisición**, se observa que el número de universidades que dan acceso a revistas electrónicas se va incrementando lentamente hasta llegar al año 2000; en este año el 44% de las universidades suscriben a publicaciones electrónicas (figura 1).

Figura 1
Universidades que suscriben a publicaciones periódicas electrónicas



Hay 3 factores que coadyuvan a esto: a) mayor oferta de publicaciones periódicas por parte de editoriales y agencias suscriptoras a nuestro país b) surgimiento de nuevas universidades privadas c) exigencias de acreditación de las universidades ante la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), organismo creado en 1995 a instancias del Ministerio de Educación, y que en su evaluación contempla el acceso a bases documentales (tanto en formatos impresos como electrónicos) como apoyo a la currícula docente y a la investigación.

Es amplia la variedad de suscripciones que la biblioteca puede realizar para contar con revistas electrónicas. Los resultados obtenidos se distribuyen de la siguiente manera:

- El porcentaje mayor corresponde a paquetes de títulos (16 bibliotecas). El acceso a bases de datos que ofrecen variedad de títulos es un servicio cada vez más requerido, tiene sus ventajas ya que ofrece el valor agregado de tecnologías de búsqueda simultánea en todos los títulos a la vez, o en distintas bases de datos simultáneamente, o búsquedas en una sola publicación.
- bibliotecas que respondieron que acceden a títulos unitarios. En algunas ocasiones los títulos que se solicitan para determinadas carreras no se encuentran dentro de una base de datos, o por comprar la versión impresa se tiene acceso a la electrónica.
- bibliotecas que adquieren publicaciones en CD-ROM; muchas veces los contratos de licencia implican el resguardo de lo adquirido en ese formato. Cada vez son menos las editoriales que los entregan.
- bibliotecas que adquirieron la suscripción mixta en línea con impreso. De esta manera se aseguran seguir manteniendo las colecciones.
- aquéllas que suscribieron en línea exclusivamente, figurando esta opción en tercer lugar con respecto a las anteriores. El inconveniente es no tener resguardo de lo adquirido, ya que lo que se suscribe es únicamente el acceso.

De acuerdo a las diferentes suscripciones realizadas por las bibliotecas se evidencia que ninguna institución suscribió por consorcio. Cabe aclarar que la pregunta que generó las respuestas referidas abajo, podía ser respondida con más de una opción. Por lo tanto, quienes compraron a través de un pool de compras, también pudieron comprar por compra directa otras publicaciones a otras agencias.

- 17 bibliotecas compraron directamente a los editores,
- 10 bibliotecas compraron individualmente
- bibliotecas integraron un pool de compras, también llamado club de adquisiciones.
- 6 bibliotecas compraron a través de agencias suscriptoras y
- ninguna compró a través de un consorcio.

De los resultados de la encuesta se deduce que muchas bibliotecas se manejan aisladamente, no formando grupos de cooperación, pero, si bien no existen consorcios, las ofertas de adquisiciones simultáneas interesaron a 7 de las bibliotecas encuestadas. Esto permitió considerar que el grado de **cooperación** estaba todavía en sus inicios, siendo importante destacar que habría una fuerte inclinación hacia la realización de compras por consorcio en un futuro (figura 2). Dado que muchas bibliotecas fijaron a los costos como un atributo muy valorado al momento de la selección, se considera que el problema económico se suma a la realidad de las bibliotecas universitarias. También gravitaron en la selección la calidad de los contenidos. Se deduce que la utilización de password desde los domicilios de los usuarios alejó a éstos del asesoramiento adecuado de los bibliotecarios y las bibliotecas no pueden determinar con exactitud la relevancia del material recuperado, ni conocer las necesidades del usuario.

Un fuerte impacto del recurso pudo a su vez evaluarse en el **Área de Recursos Humanos**. La mayoría de las bibliotecas optaron por capacitar y especializar al personal existente (figura 3). La modalidad para llevarla a cabo fue en su mayoría la auto

capacitación, dato que se corresponde con un 67% de bibliotecas que adquirieron las publicaciones por compra directa a editoriales. Muchas de éstas no poseen representantes en el país, en el caso de suscripciones a bases de datos con proveedores locales, suele ser el proveedor local el instructor. Las bibliotecas han preferido capacitar a su personal conjuntamente con la adquisición del recurso, y han utilizado para ello guías y manuales de uso. Finalmente se observa que la aparición de las revistas electrónicas generó una necesidad de capacitación de personal en el 85% de las bibliotecas encuestadas.

Figura 2

Modalidad de suscripción o compra preferida por las bibliotecas en futuras adquisiciones

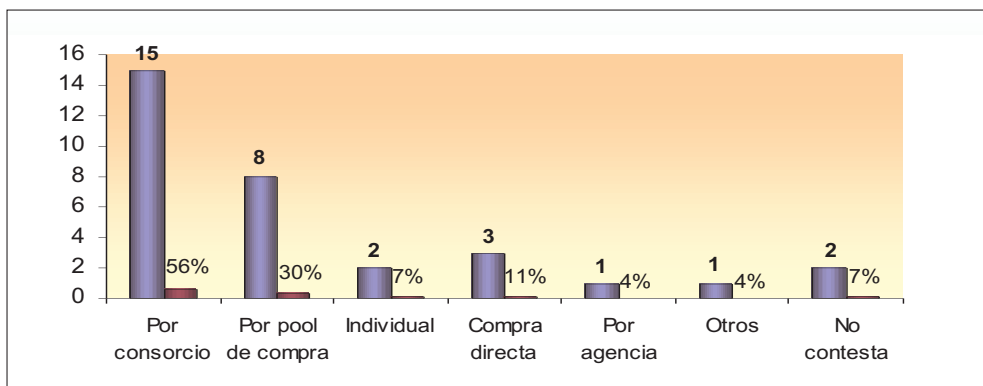
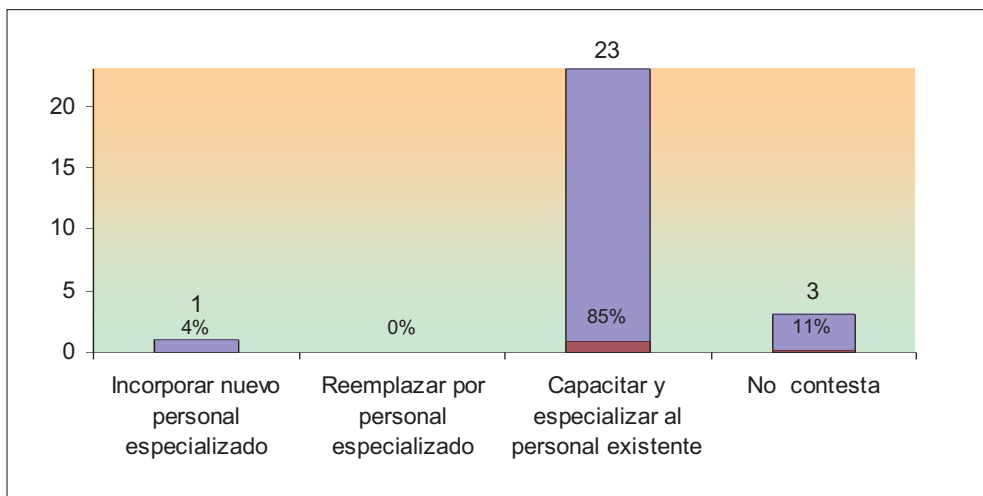


Figura 3

Capacitación en el Área de Recursos Humanos



El análisis cualitativo sobre la opinión de los profesionales en el cambio del perfil del bibliotecario, permitió comprobar que una amplia mayoría considera que la introducción de esta tecnología ha modificado el perfil del bibliotecario.

Se observa que no existe uniformidad con respecto a criterios de adopción de estándares para el **Área de Catalogación** de revistas electrónicas, salvo en algunas bibliotecas. De 27 bibliotecas que respondieron la encuesta, 16 dicen catalogar las revistas electrónicas, 10 no lo hacen y una no contesta. Cuando se indagó sobre las técnicas empleadas para procesar este material, pocas las catalogan, algunas sólo dan acceso a partir del título, otras no contestan.

Evidentemente hay bastante desorientación al respecto. ¿Se deben catalogar los títulos de las bases de datos? ¿o con facilitar un listado ordenado alfabéticamente ya es suficiente? Las opiniones son contradictorias al respecto. Actualmente las ofertas de estos productos están ofreciendo la novedad de un nuevo valor agregado, la provisión de registros para ser ingresados directamente a los catálogos en línea. La propuesta de capacitación en lenguaje de marcado en las publicaciones electrónicas auspiciada por la red de Bibliotecas Universitarias Privadas (red AMICUS) durante el año el 2004, denota la importancia de uniformar criterios en el tratamiento de este recurso.

Si bien los resultados obtenidos en las encuestas permiten observar que la mayoría de las bibliotecas no parece haber tenido necesidad de mejorar el **Área de Infraestructura Informática** (computadoras, conexión a redes, espacio físico, mueblería) con la adquisición del nuevo recurso, el 59% de las bibliotecas encuestadas respondió que ya existía en la institución, el 33% continúan adaptando el equipamiento y el 7% indicó que se incorporó junto con las publicaciones periódicas electrónicas. No obstante, la literatura evaluada al respecto menciona la creación de Salas de recursos electrónicos para orientar a los usuarios y guiarlos en sus búsquedas. Muchas veces las salas de acceso a internet están alejadas de los bibliotecarios referencistas, y los usuarios no pueden ser asesorados convenientemente. Si el acceso es por palabra clave (password), aunque los alumnos pueden conectarse desde sus casas, la universidad debe proveerles de la infraestructura necesaria. También debe ser considerado el impacto en cuanto al hardware y software, en constante adaptación en función de las nuevas tecnologías. La necesidad de preservar las publicaciones digitales lleva necesariamente a costos de almacenamiento que impactan en esta área.

Si bien no suele existir en biblioteca un área específica destinada a la **Promoción y Marketing** de nuevos recursos, un factor muy importante es la promoción de los recursos con que cuenta la biblioteca. Si la función prioritaria de una biblioteca es en la actualidad el acceso a la información, deben encontrarse nuevas formas de dar a conocer cada vez mayores recursos. La encuesta muestra que los profesionales emplearon diferentes estrategias de promoción simultáneamente, como los elementos gráficos (folletos, anuncios) y el correo electrónico. Es decir, que la comunicación gráfica fue prioritaria a la hora de informar a los usuarios sobre la existencia de las revistas electrónicas, sin embargo la utilización del correo electrónico resultó ser un recurso casi similar. Sólo 3 bibliotecas alegaron utilizar otros medios:

- la utilización de internet (a través de la página web de biblioteca)
- presentación oral del recurso ante claustros docentes

En cuanto a la evaluación del impacto en el **Área de Servicios al Usuario**, 17 bibliotecas capacitan a sus usuarios, 8 no realizan capacitación y 2 no respondieron. De las 27 bibliotecas encuestadas, 22 orientan su servicio a la comunidad académica en su totalidad, no obstante, algunas también seleccionaron otras opciones, que en ese caso no

fueron tomadas en cuenta ya que si eligieron orientar el servicio a toda la comunidad involucra a todas las otras opciones; 4 bibliotecas la orientaron hacia investigadores, docentes y alumnos de posgrado y 1 no contestó esta pregunta. La modalidad más utilizada de capacitación se repartió casi en similares proporciones entre cursos grupales (12) e individuales (11), luego le siguen la utilización de folletos explicativos (7) guías impresas (6), y por último tutoriales en línea (4). Los usuarios prefieren la utilización del correo electrónico para almacenar la información recuperada (22 bibliotecas), 18 utilizan disquetes, 14 imprimen la información, 1 utiliza discos zip y 1 CD-ROM. Con respecto al uso de las revistas 15 dicen llevar estadísticas, 11 no y una no contesta.

En cuanto al incremento en el uso de la versión electrónica respecto a la digital, se reparten casi en las mismas proporciones las que dicen que si (11 bibliotecas) las que dicen que no (10) y 6 no contestan.

Este servicio debió adaptarse a las exigencias de usuarios con nuevas demandas de capacitación. El bibliotecario se vio en la necesidad de elaborar guías, manuales o tutoriales para el aprendizaje sobre el uso del recurso y debió llevar registro de estadísticas, con las dificultades que esto conlleva. Una de las encuestas refleja esta dificultad cuando acota «es muy difícil medir el uso, si la revista no proporciona ese dato». Las dificultades se acentúan aún más cuando el usuario es remoto. Cómo capacitarlo a distancia, cómo conocer sus preferencias. No fue indagada la existencia de un servicio de Referencia Virtual, y hubiera sido interesante conocer cuántas bibliotecas ya lo proveen. Otras dificultades que le acarrea al usuario el uso del servicio son: a) **desconocimiento del idioma** (la mayoría de las bibliotecas coincidieron en que ésta era una de las barreras más importantes para el uso, y es posible que muchas de las bibliotecas que no respondieron la encuesta se encuentren con las mismas dificultades. Una minoría de alumnos en las universidades domina el inglés, se nota claramente que las universidades con alumnos de mayor poder adquisitivo no tienen este problema b) **dificultad para encontrar producción local**. c) **barreras tecnológicas y carencia de revistas para ciertas áreas temáticas** fueron otros inconvenientes planteados por los bibliotecarios. La falta de información retrospectiva no fue un problema que se planteara como importante (figura 4)

En cuanto a la evaluación del impacto en el área de **Cooperación bibliotecaria y Edición**, se indagaron en los siguientes ítems:

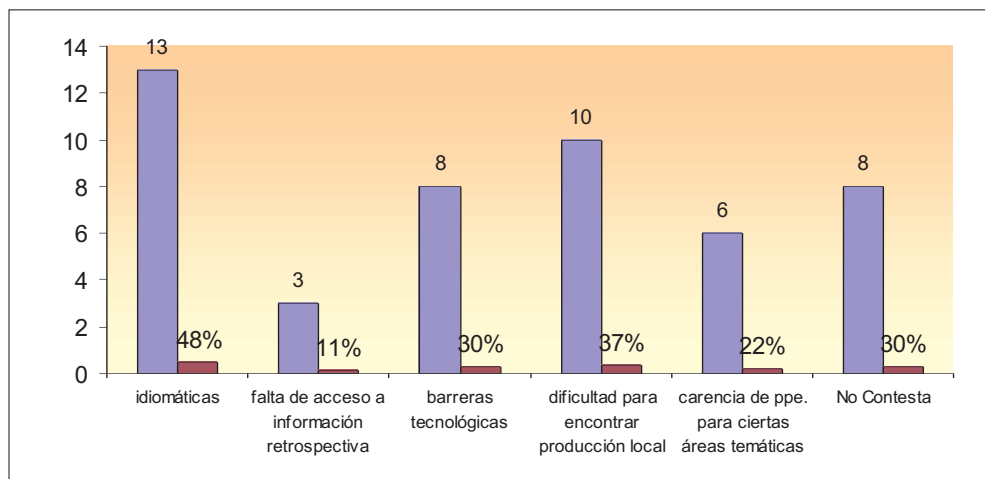
- Grado de cooperación en cuanto al préstamo interbibliotecario.
- Bibliotecas que editan revistas electrónicas.
- Rol del bibliotecario en la edición.

Como resultado del análisis del impacto en el **Área de Cooperación bibliotecaria**, se observa que la mayor parte de las bibliotecas no dispone sus colecciones de revistas electrónicas para el préstamo interbibliotecario:

- 17 bibliotecas respondieron no disponer las revistas electrónicas para realizar el préstamo interbibliotecario.
- 8 comparten este recurso.
- 2 no contestaron.

Figura 4

Barreras en el uso de las publicaciones periódicas electrónicas (múltiples respuestas)



Se podría decir que el préstamo interbibliotecario recién ha cobrado auge en los últimos tres años entre las bibliotecas universitarias privadas. La edición en CD ROM del catálogo colectivo de libros de Red de Información Económica y Social (UNIRED), dio el primer impulso. Posteriormente la reglamentación del préstamo interbibliotecario de la red de Bibliotecas de Universidades Privadas (red AMICUS), sentó bases más sólidas para fortalecerlo. La suscripción a revistas electrónicas conlleva la formalización de un contrato de licencia, por el cual el uso queda restringido a la institución que realiza la suscripción, y esto le impide hacer un uso indiscriminado del recurso. Afortunadamente las bibliotecas van tomando sus propias iniciativas respecto a este tema, y han empezado a compartir estos recursos. La participación de las bibliotecas universitarias en el proyecto Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología, Secretaría de Ciencia y Tecnología (SECyT) (17 y 18) en marzo de 2004 ha contribuido a eliminar barreras aún existentes.

Con respecto al ámbito de la **edición**, si bien en la encuesta el primer lugar lo ocupan las bibliotecas que no editan revistas electrónicas, en su mayoría sí editan revistas impresas, es muy probable que en un futuro próximo estén digitalizadas. Es interesante aquí hacer la distinción de que las que están colocadas en las páginas web son de acceso libre y gratuito, muchas promocionan las versiones impresas agregando el valor de su costo, tendrían que evaluar como lo determinarían si proveen el acceso en línea.

Es importante indicar el alto porcentaje (74%) de profesionales que considera que el bibliotecario se puede constituir en **editor** de las revistas electrónicas y convertirse en responsable del resguardo de la producción científica electrónica de la universidad. Cabe aclarar que el interés en indagar en este ítem respondió a la toma de conciencia con respecto a quién puede tomar a su cargo la responsabilidad de preservar la producción intelectual de la universidad y hacerla accesible indefinidamente en el tiempo. Para quien lo haya observado, no es una novedad que las publicaciones que la universidad va poniendo en su página web suele ir reemplazándolas con nuevas ediciones y deja de

accederse a los números anteriores. ¿Cómo podemos asegurar a nuestros usuarios remotos el acceso en línea permanente a ese servicio? Es reconfortante corroborar que muchos profesionales coinciden en este punto.

4 Conclusiones y propuestas

El presente estudio permitió conocer con mayor profundidad la realidad de las bibliotecas universitarias privadas en la Argentina en lo que respecta al acceso, uso y edición de revistas electrónicas, lo que supone un gran desafío para los profesionales de la información. A partir de esta investigación se plantea cómo establecer el grado de uso de los servicios de referencia electrónica.

A continuación se incluyen algunas propuestas que se desprenden del estudio:

- Se debe reconocer la existencia de un usuario remoto con tantas necesidades como un usuario local. Los servicios deben orientarse tanto a unos como a otros, pero debemos poner mayor énfasis en la capacitación a distancia, ya que crecerán las demandas en este sentido.
- Se debe realizar una puesta en común del uso de normativas de descripción bibliográfica para publicaciones seriadas electrónicas acordes a estándares y capacitar a los bibliotecarios en el proceso de este material.
- La importancia asignada al marketing, promoción y publicidad de estos recursos no debe quedar en el marco de la improvisación; un profesional con creatividad suficiente para diseñar cada vez mejores estrategias debe ser contemplado en las bibliotecas.
- Debieran establecerse lazos cooperativos más fuertes entre las instituciones de manera de presionar a las editoriales con la finalidad de abaratar costos ajustados a la realidad local y que un mayor número de bibliotecas tengan acceso al recurso.
- Negociar mejores licencias con las agencias suscriptoras para poder incrementar las copias y disponerlas para el préstamo interbibliotecario.
- Debiera contemplarse un área de edición donde las bibliotecas pudieran poner a resguardo los documentos producidos en la universidad, con personal capacitado para la digitalización de los recursos.
- Debiera trabajarse cooperativamente en el desarrollo de una Base de Datos conformada con los títulos de las revistas académicas, electrónicas, o impresas digitalizadas, editadas por las universidades privadas argentinas, con la finalidad de comunicar las investigaciones llevadas a cabo con contenidos locales y en nuestra propia lengua. Para este emprendimiento debiera tomarse como referentes los modelos empresariales no lucrativos, tal como los definió Ramos Simón en su libro «Impacto de las publicaciones electrónicas en las unidades de información» (17), entre ellos el modelo cooperativo Journal Storage (JSTOR) de la Fundación Andrew W. Mellon (18), cuyo objetivo es construir un archivo retrospectivo de publicaciones universitarias, o el proyecto Scientific Electronic Library En línea, Scielo (19), y la metodología que éste ha desarrollado para la utilización de metadatos en la digitalización normalizada de los documentos.

5 Bibliografía

1. AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION (1998). Reglas de catalogación angloamericanas. 2.^a ed. Washington, D. C.: OEA, 1983. Joint Steering Committee for Revision of AACR. Reglas de catalogación angloamericanas. 2.^a ed. Rev. Santa Fé de Bogotá: Rojas Eberhard, 764 p.
2. Anglo American Cataloguing Rules. 2.nd ed., 2002 revision. Chicago: ALA, 2002, 772 p.
3. International Standard Bibliographic Description for Serials [en línea]. Rev. ed. Londres: IFLA, 1999. <http://www.ifla.org/VII/s13/pubs/isbd.htm> [Consulta: 27 de mayo de 2005]
4. International Standard Bibliographic Description for Serials [en línea]. Rev. ed. Londres: IFLA, 1999. <http://www.ifla.org/VII/s13/pubs/isbd.htm> [Consulta: 27 de mayo de 2005]
5. BUSTOS GONZALEZ, A. Metodología para la evaluación de revistas científicas electrónicas. En: Simposio Electrónico de Revistas electrónicas (1^o : 2000), p. 5
6. GIORDANINO, E. P. Revistas Electrónicas: vino nuevo en odres nuevos. En: Simposio Electrónico de Revistas Electrónicas (2^o : 2001)
7. LUTHER, Judy. Full Text journal subscriptions: an evolutionary process. In: ARL Directory of Electronic Journals Newsletters and Academic Discussion List [en línea] <http://db.arl.org/luther.html>. [Consulta: 17 de abril de 2005], 9 p.
8. NEW JOUR : Electronic Journals & Newsletters [en línea] <http://gort.ucsd.edu/newjour/NewJourWel.html> [Consulta: 27 de mayo de 2005].
9. GUILLÉN, K.; ALONSO REYES, R. Las revistas electrónicas: impacto en los usuarios de la información en Camaguey (Cuba) En: *Información, cultura y sociedad*, n. 2 (2000), pp. 71-83.
10. RODRIGUEZ, A. La experiencia de la UNAM en la selección, adquisición y administración de revistas electrónicas de texto completo. En: *Infodiversidad*. Sociedad de Investigaciones bibliotecológicas, v. 3, 2001.
11. ROGERS, S. A. Electronic Journal Usage at Ohio State University. En: *College & Research Libraries*, enero 2001, pp. 25.
12. MARTINO, L.; PANDIELLO PASCUA, A. M. La capacitación de usuarios de la biblioteca digital: el caso de la Universidad del Salvador [en línea] http://www.amicus.udesa.edu.ar/1bibliotecadigital/JBD_USAL.htm [Consulta: 27 de mayo de 2005].
13. DEVEZE, G. Uso de la biblioteca digital: el caso de la Universidad de Palermo [en línea]. Ponencia presentada en el 1^o. Jornada sobre La biblioteca Digital Universitaria, junio 2003. [en línea] http://www.amicus.udesa.edu.ar/1bibliotecadigital/JBD_DEVEZE%20PALERMO.htm [Consulta: 27 de mayo de 2005]
14. PATALANO, M. Análisis de los sitios web de las bibliotecas universitarias argentinas. En: *El profesional de la información*, v. 11, n. 2, marzo-abril 2002
15. GOMEZ, N. Comentarios durante el Simposio Electrónico Las revistas electrónicas (1^o: 2000)
16. MUNSTER, I. La crisis de las bibliotecas universitarias argentinas. En: Simposio SALALM 48^o : 2003 : Cartagena)
17. Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología: El portal argentino del conocimiento científico [en línea] <http://www.biblioteca.secyt.gov.ar> [Consulta: 27 de mayo de 2005]
18. Consejo de Rectores de Universidades Privadas. Biblioteca Virtual [en línea] <http://www.crup.org.ar/> [Consulta: 7 de junio de 2005]
19. RAMOS SIMON, L. F. El impacto de las publicaciones electrónicas en las bibliotecas universitarias. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2003.
20. JSTOR. The Scholarly Journal Archive. [en línea] <http://www.jstor.org> [Consulta 27 de mayo de 2005]
21. SCIELO Brasil: Scientific Electronic Library En línea [en línea] <http://www.scielo.br> [Consulta: 27 de mayo de 2005]

Anexo 1

Universidades que respondieron a la encuesta

1. Instituto Di Tella (UTDT)
2. Instituto Nacional Santo Tomás de Aquino (UNSTA)
3. Instituto Tecnológico de Buenos Aires (ITBA)
4. Instituto Universitario Barceló
5. Instituto Universitario CEMIC
6. Instituto Universitario del Hospital Italiano
7. Instituto Universitario FAVALORO
8. Instituto Universitario Gastón Dachary (Misiones)
9. Instituto Universitario Italiano de Rosario
10. Universidad Abierta Interamericana (UAI)
11. Universidad Argentina de la Empresa (UADE)
12. Universidad Austral
13. Universidad Blas Pascal
14. Universidad Católica Argentina (UCA)
15. Universidad Católica de Córdoba
16. Universidad Católica de Santa Fe
17. Universidad de Belgrano (UB)
18. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES)
19. Universidad de Concepción del Uruguay (UCU)
20. Universidad de Flores (UFLO)
21. Universidad de Palermo (UP)
22. Universidad de San Andrés (UDESA)
23. Universidad del Aconcagua (Mendoza)
24. Universidad del CEMA
25. Universidad del CINE
26. Universidad J. Maza (Mendoza)
27. Universidad del Salvador (USAL)

Anexo 2

Encuesta publicaciones periódicas electrónicas (ppe) en bibliotecas universitarias

Algunas respuestas fueron múltiples, en otras los porcentajes refieren a las 27 bibliotecas que respondieron por correo electrónico

		Resp.	%
1	¿Cuenta su biblioteca con ppe? SI NO No contesta	29 13 10	56% 25% 19%
2	¿Desde cuando utiliza este tipo de material? Antes de 1990 Entre 1990 y 1995 Entre 1996 y 2000 Después de 2000 No contesta	1 4 9 12 1	4% 15% 33% 44% 4%
2.1	¿Qué tipo de suscripción realizó su biblioteca? Títulos unitarios Paquetes de títulos CD-ROM En línea con impreso En línea exclusivamente Otra	10 16 10 14 11 0	37% 59% 37% 52% 41% 0%
3	En cuanto a la adquisición de este tipo de material, ¿cuál fue la forma de compra? Por consorcio Por pool de compra Individual Compra directa Por agencia Otros	0 7 10 18 6 1	0% 26% 37% 67% 22% 4%
4	Si tuviera que hacer una nueva compra, ¿qué forma de adquisición de las mencionadas utilizaría? Por consorcio Por pool de compra Individual Compra directa Por agencia Otros No contesta	15 8 2 3 1 1 2	56% 30% 7% 11% 4% 4% 7%
5	¿Qué área de su unidad de información tuvo la responsabilidad de seleccionar las ppe? Unico responsable Biblioteca Dirección de carreras Secretaría académica Otra	8 2	80% 20%

Anexo 2 (continuación)

	Resp. Compartido		
	Biblioteca y Dirección de carreras	9	60%
	Biblioteca, Dirección de carreras y Secretaría académica	1	7%
	Biblioteca y Secretaria académica	1	7%
	Biblioteca y docentes	3	20%
	Biblioteca, Dirección de carreras y docentes	1	7%
	No contesta	2	7%
6	¿Cuáles de los siguientes atributos tuvo en cuenta para la selección de las ppe?		
	6.1 Según el producto		
	Costos	18	67%
	Resguardo	8	30%
	Información retrospectiva	13	48%
	Calidad de información(contenidos)	24	89%
	Prestigio del editor o distribuidor	13	48%
	Idioma	3	11%
	Otros		0%
	6.2 Según su acceso		
	Acceso remoto	12	44%
	Acceso desde las instalaciones de la universidad	14	52%
	Por IP	13	48%
	Por nombre de usuario y password	16	59%
	No contesta	3	11%
	Otros		0%
7	La incorporación de las ppe. ¿qué tipo de necesidades motivaron?		
	Incorporar nuevo personal especializado	1	4%
	Reemplazar por personal especializado		0%
	Capacitar y especializar al personal existente	23	85%
	No contesta	3	11%
8	En caso de haber capacitado al personal, ¿quién realizó la capacitación?		
	Personal de la empresa proveedora	10	37%
	Centros de capacitación externos		0%
	Auto capacitación mediante manuales u otros	21	78%
	No contesta	4	15%
9	¿En qué momento se realizó la capacitación?		
	Antes de contar con las ppe	2	7%
	Juntamente con las ppe	18	67%
	Aun continúa	10	37%
	No contesta	3	11%
10	¿Considera Ud. que se ha modificado el perfil del bibliotecario con la incorporación de este recurso?		
	SI	18	67%
	NO	5	19%
	No contesta	4	15%
10.1	¿Puede definir alguna característica?		
	SI	18	67%
	No contesta	9	33%

Anexo 2 (continuación)

11	El equipamiento informático necesario para las ppe		
	Ya existía en la Institución	16	59%
	Se incorporó junto con las ppe.	2	7%
	Se está adaptando gradualmente	9	33%
12	¿Les dio a los títulos de las ppe un tratamiento catalográfico?		
	SI	10	37%
	NO	16	59%
	No contesta	1	4%
	Las incorpora al catalogo en línea	5	19%
	Las pone a disposición de sus usuarios	3	11%
	Ofrece su acceso a través de un listado ordenado	6	22%
	Otros	2	7%
13	¿A que tipo de usuarios orientó el servicio de la ppe?		
	Investigadores	7	13%
	Docentes	8	15%
	Tesistas (grado, posgrado y doctorados)	6	11%
	Alumnos de posgrado (maestrías)	7	13%
	Alumnos avanzados (últimos años de grado)	6	11%
	Comunidad académica en su totalidad	19	36%
14	¿Realizó capacitación de usuarios para la utilización de las pp?		
	SI	17	63%
	NO	8	30%
	No contesta	2	7%
15	En caso de haber realizado capacitación de usuarios: ¿cuáles de las siguientes opciones utilizó?		
	Capacitación personalizada	11	24%
	Cursos grupales	12	26%
	Folletos explicativos	7	15%
	Guías impresas	6	13%
	Tutoriales en línea	4	9%
	Otros		0%
	No contesta	6	13%
16	¿Qué estrategias de marketing y de comunicación utilizó para captar usuarios reales y potenciales de las ppe?		
	Gráfica (folletos, anuncios en carteleras, etc.)	16	59%
	Correo electrónico	14	52%
	Otras	3	11%
	No contesta	1	4%
17	¿Qué soporte utilizan sus usuarios para retirar la información recuperada?		
	Disquetes	18	67%
	Discos zip	1	4%
	Impreso	14	52%
	Transmisión vía e-mail	22	81%
	Otras	1	4%
	No contesta	1	4%

Anexo 2 (continuación)

18	¿Lleva su biblioteca estadísticas de uso de las ppe?		
	SI	15	56%
	NO	11	41%
	No contesta	1	4%
18.1	¿Ha notado Ud. un incremento en el uso de las ppe?		
	Con respecto a las impresas		
	SI	11	41%
	NO	10	37%
	No contesta	6	22%
19	¿Detecta Ud. algunas de las siguientes barreras en el uso de las mismas?		
	Idiomáticas	13	48%
	Falta de acceso a información retrospectiva	3	11%
	Barreras tecnológicas	8	30%
	Dificultad para encontrar producción local	10	37%
	Carencia de ppe para ciertas áreas temáticas	6	22%
	No contesta	8	30%
20	¿Dispone a las ppe para el préstamo interbibliotecario?		
	SI	8	30%
	NO	17	63%
	No Contesta	2	7%
21	¿Edita su universidad alguna ppe, ya sea versión electrónica de edición impresa o exclusivamente electrónica?		
	SI	13	48%
	NO	13	48%
	No contesta	1	4%
21.1	¿Considera Ud. que el bibliotecario puede constituirse en editor de las revistas electrónicas, contribuyendo al permanente acceso del recurso?		
	SI	20	74%
	NO	5	19%
	No contesta	2	7%